

## POLITICA ECONOMICA Y CICLOS EN ARGENTINA 1958-1976

*Por Ricardo Jorge Ferrucci  
de la Cátedra de Política Económica Argentina  
a cargo del Dr. Marcelo Ramón Lascano*

### 1) INTRODUCCION

Los trabajos realizados hasta el presente en relación con la evolución del ciclo económico en Argentina adolecen, a nuestro entender, de dos fallas básicas: a) no vinculan la evolución del ciclo a las políticas económicas aplicadas y a los modelos que las presiden, b) razonan en términos correspondientes casi con exclusividad a la esfera económica, prestando escasa atención a lo que ocurre en la esfera socio-política.

G. Di Tella y M. Zimelman<sup>(1)</sup>, por ejemplo, estudian el ciclo en base a la evolución de las variables económicas significativas, limitándose a periodizarlas en relación con las etapas estructurales. Su análisis concluye en la década del 50, pero su estructura de razonamiento es válida en función de las dependencias apuntadas.

Otros autores, entre ellos M. Diamond, J. C. De Pablo y C. F. Díaz Alejandro<sup>(2)</sup>, vinculan la evolución cíclica principalmente con las restricciones del mercado externo, pero no precisan con claridad la incidencia diferenciada de este mercado, según que la política económica aplicada esté presidida por uno u otro modelo.

Una tercera línea conceptual, en la cual podemos ubicar a A. Ferrer, M. Brodherson y J. Villanueva<sup>(3)</sup>, vinculan la evolución cíclica de la economía argentina con las rigideces estructurales de la misma. Esta línea de análisis si bien se considera correcta, no profundiza en la forma de manifestarse estas rigideces según la etapa coyuntural y la política económica aplicada.

Otros autores han intentado aplicar las técnicas econométricas a la comprensión de la evolución del ciclo. Entre ellos A. Guadagni y S. Schweiter, y H. Urbinaia y F.

(1) G. Di Tella y M. Zimelman, "Las etapas del desarrollo económico argentino", EUDEBA, 1967.

(2) J.C. De Pablo, "Un modelo macroeconómico para Argentina", en las IX Jornadas de Economía de la A.A.E.P., U.N. Córdoba, 1974.

M. Diamond, "Doctrinas económicas, desarrollo e independencia", Paidós, 1978.

C.F. Díaz Alejandro, "Ensayos sobre la historia económica argentina", Amorrortu, 1975.

(3) A. Ferrer, "La economía argentina", Fondo de Cultura Económica, 1961.

M. Brodherson, "Estrategia de estabilización y expansión en la Argentina", en "Los planes de estabilización en Argentina", Paidós, 1969.

J. Villanueva, "Aspectos de la estrategia de industrialización argentina", en "Los fragmentos del poder", Jorge Alvarez, 1969.

Figueras<sup>(4)</sup>. Los mismos tratan de explicar la evolución coyuntural en base a ecuaciones de variables económicas con parámetros cuantificables. Sus análisis operan, por tanto con independencia de las políticas económicas aplicadas.

Por último otra línea de análisis en la cual puede incluirse a O. Braun y L. Jol<sup>(5)</sup>, menciona la vinculación existente entre el ciclo económico y las políticas económicas aplicadas. No obstante la periodización de la evolución cíclica no se realiza, a nuestro entender correctamente, ya que se identifica la fase ascendente con el aquí llamado Modelo Nacional Distribucionista y la fase descendente con el Modelo Liberal.

Este trabajo pretende profundizar en las interrelaciones que se han establecido en las últimas dos décadas entre la aplicación de políticas económicas de distinto signo y la evolución cíclica. La idea básica del mismo es muy simple: el momento coyuntural que se configura en la fase descendente del ciclo, presidido por un modelo, facilita la aplicación y el éxito inicial de la política económica presidida por el modelo de signo opuesto. Al mismo tiempo, la aplicación de la política económica correspondiente a cada modelo, fija su impronta sobre la evolución de las variables significativas durante el desarrollo de su ciclo.

El presente trabajo pretende llamar la atención, precisándolas desde un ángulo distinto, sobre las grandes dificultades con que ha tropezado nuestro país para hallar una política económica que permita un nivel de desarrollo aceptable y sostenido.

El análisis parte de la evolución comparable del ciclo y de ciertas variables consideradas significativas (punto 2), para intentar luego racionalizar esta evolución en un sistema conceptual explicativo (punto 3). Por último, se extraen algunas conclusiones generales (punto 4)<sup>(6)</sup>.

## 2) EVOLUCION DE LA BASE EMPIRICA

### 2.1. Introducción.

El período histórico 1958-1976, estuvo caracterizado por una evolución oscilante del producto bruto interno. Así, si volcamos en un gráfico los valores del PBI a precios constantes, se obtiene indicado en el gráfico N° 1.

Del análisis de la curva, surge la existencia de dos períodos diferenciados: de 1958 a 1966 inclusive, y de 1967 a 1975 inclusive. En el primer período el PBI creció a una tasa anual acumulativa del 3 %, y en el segundo a una tasa del 4,5 %<sup>(7)</sup>. Ajustando la curva del PBI en función de estas tasas, y dividiendo los valores históricos por los ajustados, es posible señalar la variación cíclica. La misma se observa en el gráfico N° 2.

(4) A. Gaudagny y S. Schwetzer, "Un modelo econométrico simple de la economía argentina en el período 1935-59", en *Revista Latinoamericana*, III, N° 10, 1963.

(5) R. Urbina y F. Figueras, "Modelo econométrico de la República Argentina", OCEI, 1973.

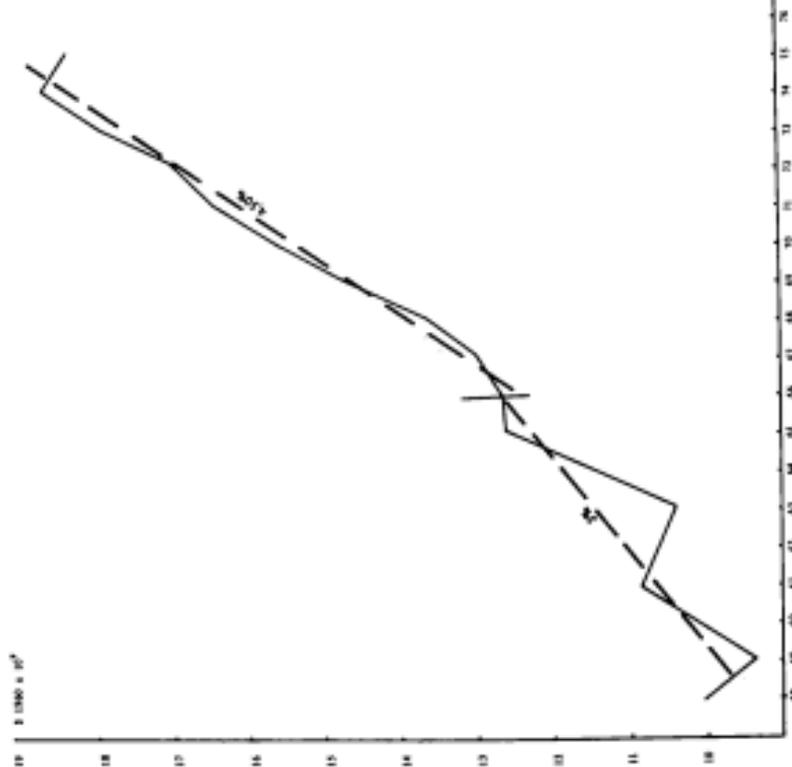
(6) O. Braun y L. Jol, "A model of economic dynamics. A case study of the Argentine economy", en *The Economic Journal*, N° 12, 1968.

(7) La metodología empleada en el presente trabajo acerca del "ajustamiento" del ciclo con la evolución de las variables significativas, fue sugerida al autor por el trabajo de A. Brailovsky "Historia de las crisis argentinas", en el *Anuario de El Comercio*, diciembre de 1975.

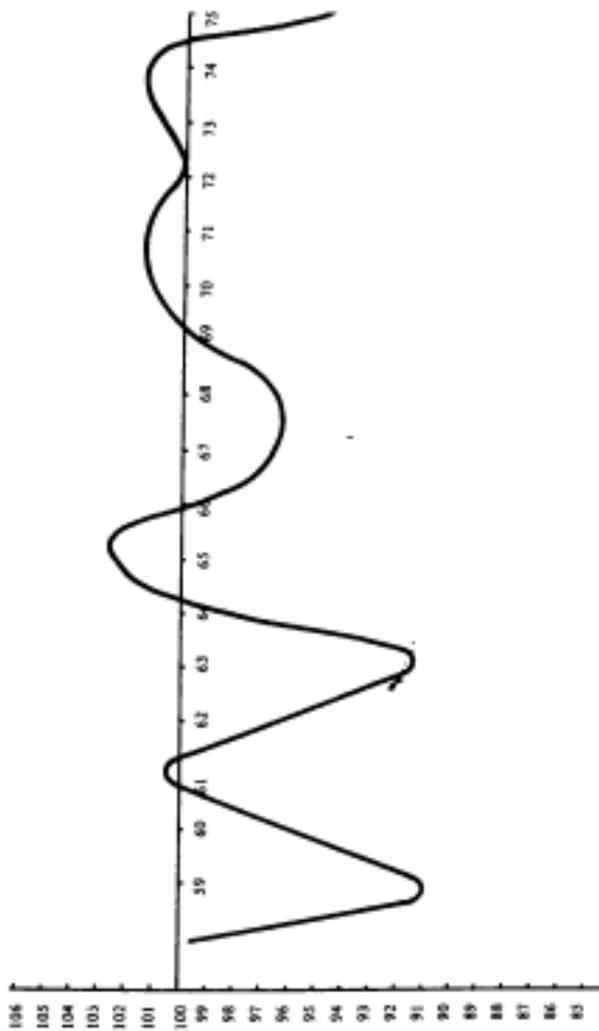
(8) Con estos valores se obtiene el más alto coeficiente de correlación.

$10^6 \times 10^3$

GRÁFICO N° 1  
EVOLUCIÓN DEL P.B.L.  
En millones de 1962



FUENTE: Elaboración propia en  
base a datos E.C.S.A.



Del gráfico surge claramente la existencia en el período de cuatro ciclos bien diferenciados. El primero comienza en los años 1958-59, tiene su auge en 1961 y culmina en 1963. El segundo comienza en 1963, tiene su auge en 1965, y culmina un año después. El tercero comienza en 1966, tiene su auge en 1971 y culmina en 1972. El último comienza en 1972, tiene su auge en 1974, y concluye en 1975.

Si por otra parte consideramos las políticas económicas implementadas, las mismas estuvieron inspiradas en dos modelos que se sucedieron alternativamente. Por simplicidad y convención llamaremos a los mismos "Liberalismo" y "Nacional Distribucionismo"<sup>(8)</sup>. O sea:

Cuadro N° 1

Período	Política económica inspirada en modelo
1958-63	Liberal
1963-66	Nacional-Distribucionista
1966-73	Liberal
1973-75	Nacional-Distribucionista

Una apreciación más detallada de estos subperíodos, que en bien de la simplicidad obviaremos aquí, obligaría a tener en cuenta:

- 1) La evolución de la estructura, y por tanto las transformaciones en el sustrato real sobre el que cada modelo debe operar.
- 2) El estado coyuntural sobre el que cada modelo debe actuar, principalmente referido el "grado de agotamiento" del ciclo del modelo anterior.
- 3) Diferenciación entre los medios y fines propuestos por políticas económicas inspiradas en modelos de igual signo.
- 4) Grado de homogeneidad de la política económica aplicada dentro de cada uno de los subperíodos.
- 5) Otros.

De la comparación entre el gráfico N° 2 y el cuadro N° 1 surge como notable conclusión, la casi perfecta coincidencia entre la evolución cíclica de la economía argentina en el período considerado, y la aplicación de políticas económicas alternativas. Esta alta correlación entre los fenómenos tiene dos coecarios de política implicancia económica (aunque también política y social): a) parecería que, en Argentina y en el período considerado, ambos modelos tienen "su" ciclo, o sea que aplicados a la estructura, la desarrollan por un período de tiempo, agotándose y declinando luego; b) parecería que en la fase descendente del ciclo de un modelo, se crean las condiciones favorables para concretar la fase ascendente del ciclo siguiente.

Si lo anterior es correcto, significaría que ambos ciclos poseen una mecánica diferente, caracterizada por un dispar comportamiento de ciertas variables estructurales. Significaría además que, al menos en el período considerado, no debe hablarse de "el ciclo", sino de "dos ciclos" económicos diferentes.

(8) Una explicación más detallada de los objetivos e instrumentos utilizados por cada modelo, se realiza en el punto 3. Por ahora delineamos al Liberal, como un modelo preocupado por obtener los equilibrios básicos como precondición del desarrollo, y por hacer crecer la oferta de bienes antes que la demanda. En el caso del modelo Nacional Distribucionista, la seguridad es inversa: los equilibrios básicos se plantean como una consecuencia del desarrollo, y la demanda es el factor dinámico que produce el crecimiento de la oferta (ver punto 3).

En lo que sigue trataremos de describir la evolución de las variables estructurales representativas en cada uno de los dos ciclos predefinidos. En el punto siguiente intentaremos racionalizar el entrelazamiento de la evolución del conjunto de variables estructurales.

## 2.2. Ciclo y variables estructurales.

Las variables estructurales que analizaremos a continuación, en su evolución comparada con el ciclo, han sido seleccionadas por su representatividad. Su objetivo es meramente indicativo, siendo por tanto susceptibles de ser reemplazadas o complementadas en un trabajo de mayor aliento y rigurosidad.

### 2.2.1. Ciclo y variables reales.

En el gráfico N° 3, se compara la evolución del ciclo con la evolución de la tasa de crecimiento del consumo.

El gráfico sugiere una gran elasticidad de la variable considerada, en el caso de los ciclos Nacional Distribucionistas. El consumo se adelanta a la evolución cíclica tanto en la fase ascendente como en la descendente, lo cual jerarquiza la importancia de esta variable en los ciclos de este signo.

En el caso de los ciclos Liberales, la variable es menos elástica con respecto a las fases cíclicas. Se mantiene deprimida en los primeros tramos de la fase ascendente del ciclo, para ascender luego lentamente<sup>(9)</sup>, en los tramos posteriores. En la fase descendente del ciclo, se produce un descenso concomitante de la variable consumo.

La evolución de la tasa de crecimiento de la inversión, con respecto al ciclo, se analiza en el gráfico N° 4.

En el caso del ciclo Nacional-Distribucionista, la variable inversión comienza a desarrollarse favorablemente en el segundo año de la implantación del modelo, y luego que la variable consumo (en el primer año) ya ha acusado un sesgo positivo. Sin embargo este proceso se agota muy rápidamente en 1/2 años, acusando de inmediato tasas negativas de crecimiento.

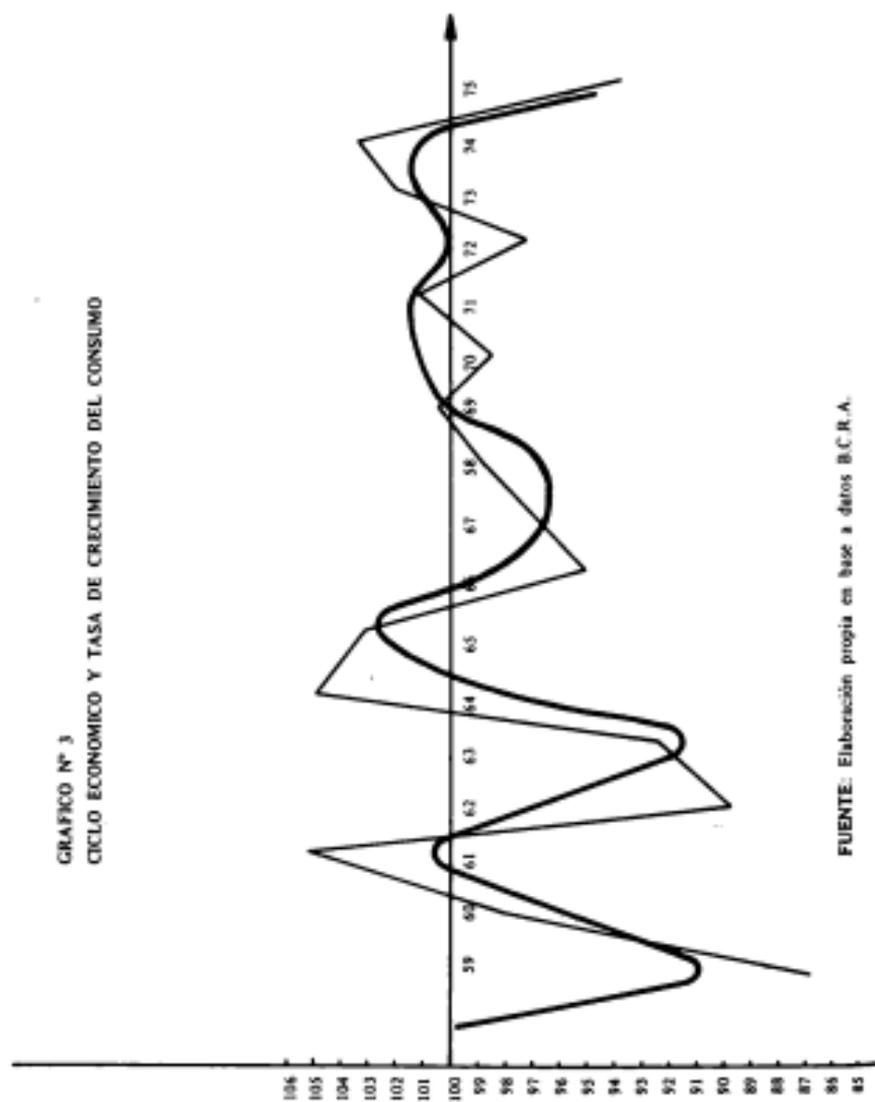
En el caso del ciclo Liberal, la variable inversión comienza a desarrollarse a tasas crecientes en el primer/segundo año del mismo, procediendo en esta tendencia a la evolución de la variable consumo, y a la del ciclo mismo. Por otra parte la duración de las tasas positivas y/o crecientes, al menos en el segundo ciclo considerado, fue de varios años. Nótese además, y siempre refiriéndose al segundo ciclo Liberal, que durante la fase descendente del ciclo, la variable inversión sigue acusando, aún, tasas positivas. En cambio en el ciclo Nacional Distribucionista, la curva de inversión parece acusar tendencias declinantes antes (o a lo sumo conjuntamente) de la declinación del ciclo.

Relacionando las conclusiones de los gráficos 3 y 4, parecería lícito afirmar, y siempre con las limitaciones a que nos expone este tipo de análisis, que: a) en el caso del ciclo Nacional Distribucionista la evolución de la variable inversión precede su fase descendente; b) en el caso del ciclo Liberal, la evolución de la variable consumo precede su fase descendente.

En el gráfico N° 5, se vincula la evolución del ciclo con la evolución de la tasa incremento de las exportaciones.

(9) El año 1961 es una excepción a la tendencia apuntada.

GRAFICO N° 3  
 CICLO ECONOMICO Y TASA DE CRECIMIENTO DEL CONSUMO



FUENTE: Elaboración propia en base a datos B.C.R.A.

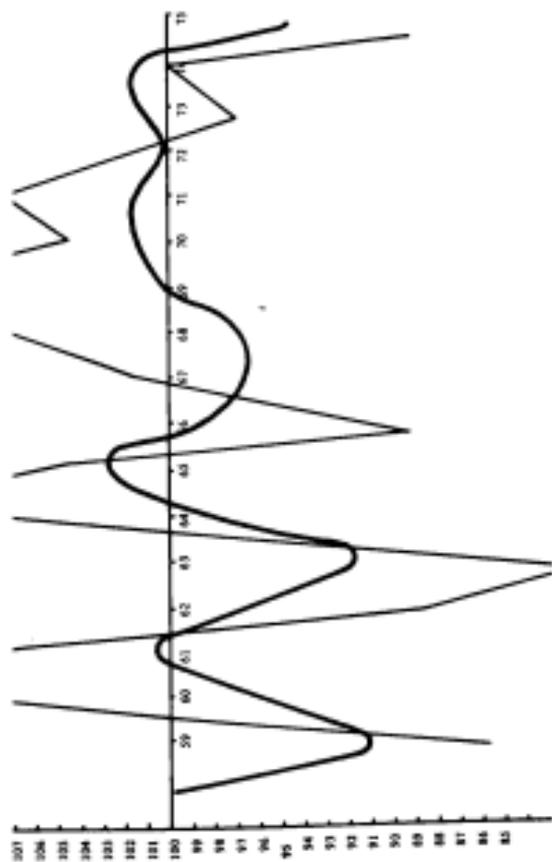
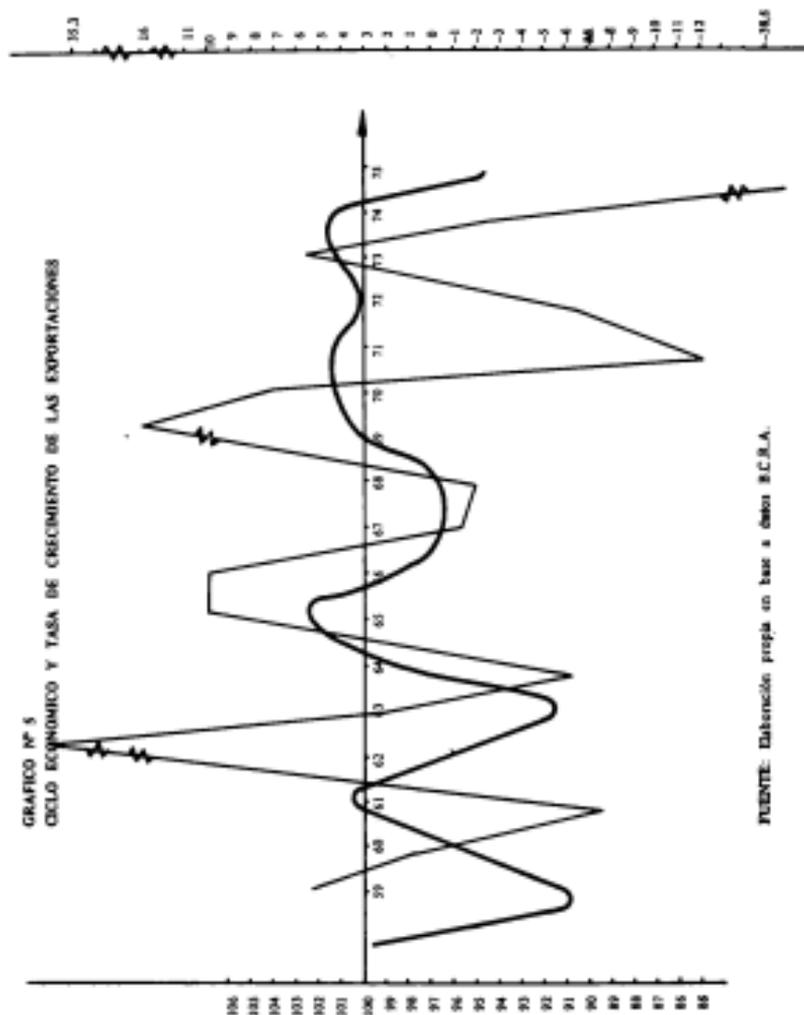


GRAFICO N° 5  
 CICLO ECONOMICO Y TASA DE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES



FUENTE: Elaboración propia en base a datos E.C.B.A.

De la evolución de las dos curvas no es posible deducir una tendencia clara. Es sabido que la evolución de las exportaciones depende de factores endógenos (producción interna, política arancelaria, etc.) y de factores exógenos (demanda externa, precios internacionales, etc.). Por otra parte la relación existente entre las exportaciones y el producto bruto interno, o grado de apertura de la economía<sup>(10)</sup>, dificulta que exista una correlación más elevada entre la evolución de las exportaciones y el ciclo económico.

Algo similar es posible afirmar con respecto a la evolución de la tasa de crecimiento de las importaciones en comparación con la evolución del ciclo económico. Sus vinculaciones se establecen además de con el mercado interno (necesidad de importación) con el mercado externo (capacidad de importación). El valor del coeficiente de importación<sup>(11)</sup>, también dificulta el logro de una correlación más estricta entre ambas curvas. No obstante, las mismas se consiguen en el gráfico N° 6.

### 2.2.2. Ciclo y variables monetarias

En el gráfico N° 7 se consigna la evolución comparada de la tasa de incremento del índice de precios al por mayor nivel general, y del ciclo.

Del gráfico surge una correlación inversa muy clara entre la evolución del ciclo y la evolución del nivel de precios. La excepción en el caso analizado, es solamente el ciclo 1963-66, en el cual, durante todo su transcurso, incluso en la fase descendente, el nivel de precios acusó una tendencia a la baja. En cambio en la fase descendente, para ambos modelos parece haberse producido la llamada "stagnation". A menores niveles de producción y ventas, le correspondió una tasa inflacionaria cada vez mayor. Es de hacer notar que, en el caso del ciclo Liberal, en el primer año posterior a la aplicación de la política, no se verifica la tendencia apuntada: los precios aumentan mientras el ciclo disminuye. Esta particularidad tendencial, será muy importante para la caracterización conceptual de este modelo, que se realizará en el punto 3.

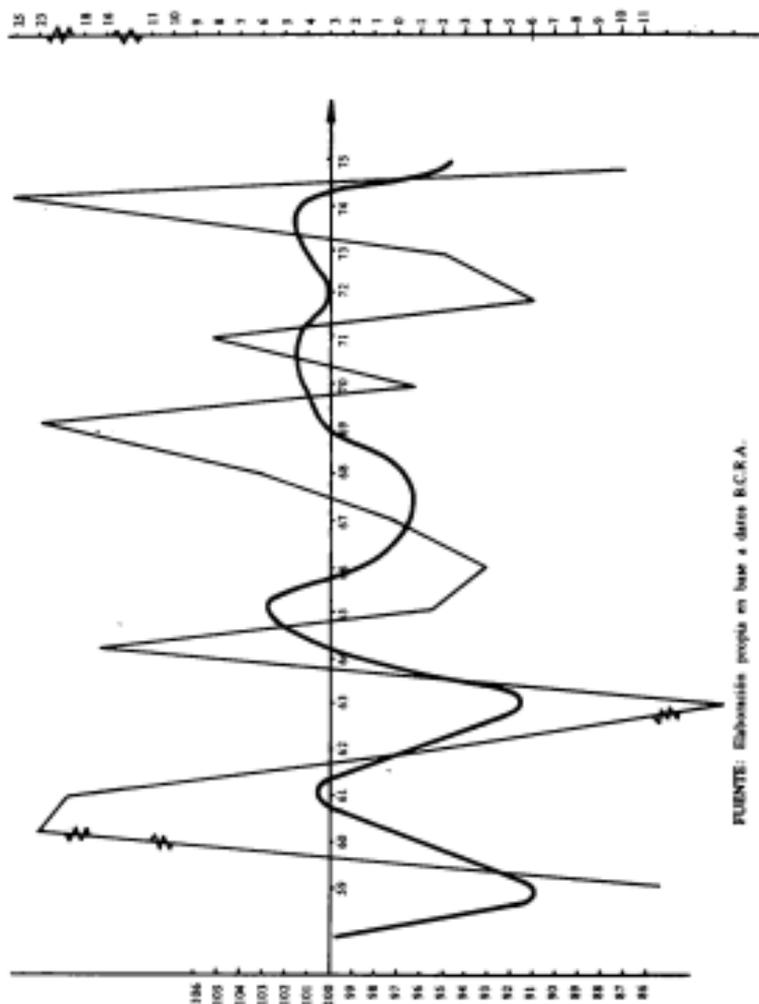
En el gráfico N° 8 se ha vinculado la evolución del ciclo económico con la evolución del déficit anual de la Tesorería General de la Nación, medido como porcentaje del producto bruto interno a precios de mercado. Esta variable se consigna en este acápite, en virtud de su reconocida incidencia sobre el mercado monetario.

La correlación que surge del gráfico es, en general inversa. Esta tendencia parece ser absoluta en el caso de los ciclos, liberales, pero no lo es en el caso de los ciclos Nacional Distribucionista. En éstos, en los primeros tramos de la fase ascendente, asciende también el déficit de tesorería como porcentaje del PBI, el que solamente decrece cuando esta fase ya se encuentra avanzada, para volver a ascender en la fase descendente. También esta tendencia diferencial servirá en el momento en que intentemos caracterizar conceptualmente cada ciclo.

(10) Esta relación, es el período considerado osciló alrededor del valor 8 %

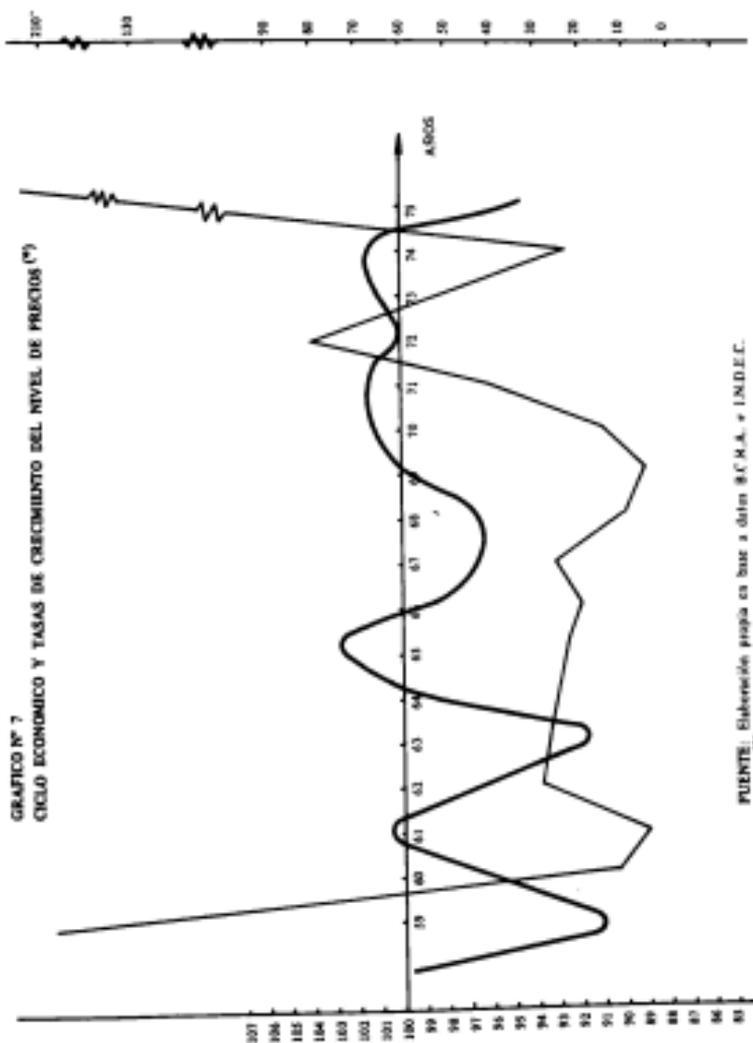
(11) Los valores de esta relación fueron similares a los indicados en (10). Sobre estos aspectos ver nuestros trabajos "Factores que inciden sobre el sector externo" y "La estructura del sector externo", en *Cuadernos y Administrativa*, Editorial Caguán, Nos. 9 y 10, marzo y abril de 1978.

GRAFICO N° 6  
 CICLO ECONOMICO Y TASA DE CRECIMIENTO DE LAS IMPORTACIONES



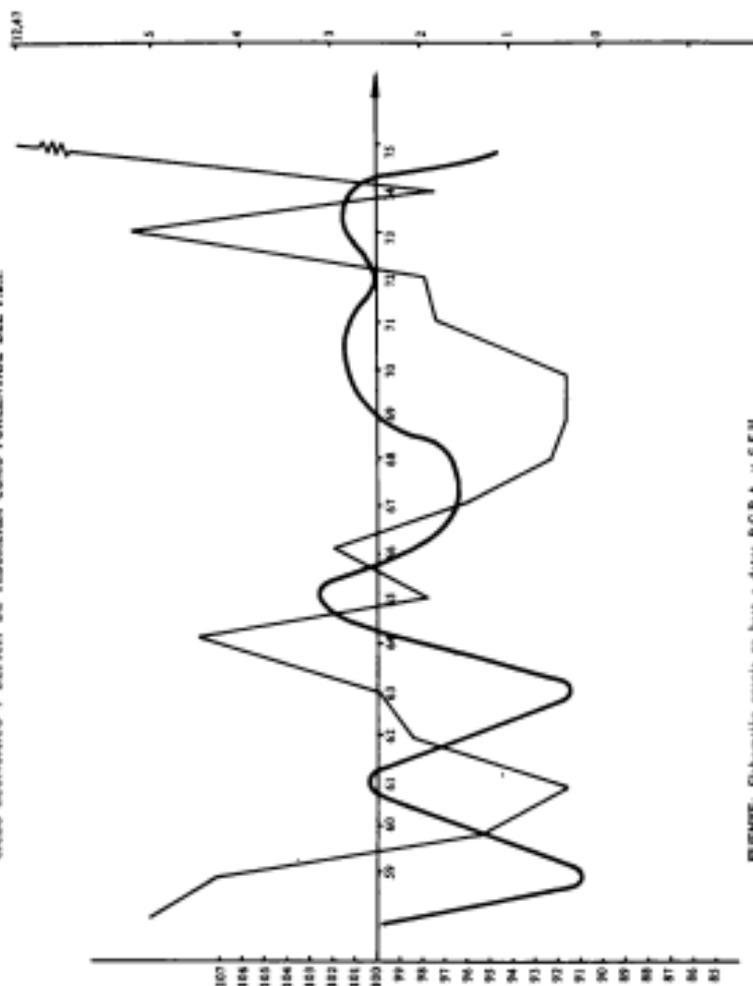
FUENTE: Elaboración propia en base a datos B.C.R.A.

GRAFICO N° 7  
 CICLO ECONOMICO Y TASAS DE CRECIMIENTO DEL NIVEL DE PRECIOS (\*)



FUENTES: Elaboración propia en base a datos I.C.F.M.A. + I.N.D.E.C.  
 (\*) Índice de Precios al por mayor simplificado

GRAFICO N° 8  
 CICLO ECONOMICO Y DEFICIT DE TESORERIA COMO PORCENTAJE DEL P.B.I.



FUENTE: Elaboración propia en base a datos B.C.R.A. y S.E.JI.

### 2.2.3. Ciclo y variables sociales

En este punto incluimos dos aspectos, que si bien son, básicamente económicos, tienen una gran trascendencia sobre el contexto social en el que cada modelo se desenvuelve, pudiendo entenderse por tanto como indicadores del marco social.

En el gráfico N° 9 se indica la evolución comparada del ciclo y la tasa de variación de la participación de los asalariados en el ingreso.

Del gráfico surge que, muy en general, existe una correlación positiva entre ambas curvas para los dos ciclos considerados. En el caso del ciclo Nacional Distribucionista, la curva es mucho más elástica en la fase ascendente, obteniéndose, además, tasas importantes de crecimiento durante la misma, incluso cuando ya ha comenzado la fase descendente. Por otra parte el cambio de política, implica un casi inmediato ascenso de la tasa.

En el caso del ciclo Liberal, durante el primer tramo posterior al cambio de política, las tasas de participación de asalariados en el ingreso continúan siendo decrecientes. Posteriormente, las tasas comienzan a ser crecientes, y aumentan lentamente hasta el punto de inflexión, deprimiéndose luego.

En el gráfico N° 10, se compara la evolución del ciclo con la evolución de la tasa de desempleo, como porcentaje de la población económicamente activa (la disponibilidad de datos comienza en 1963).

La tendencia de las curvas, según se observa, es en general inversa. En el ciclo Nacional Distribucionista se observa un importante descenso de la tasa a partir del momento en que comienza a implementarse su política. Esta tendencia continúa durante toda la fase ascendente del ciclo, e incluso continúa en los primeros tramos de la descendente (al menos en el segundo ciclo considerado).

En el caso del ciclo Liberal, la tasa de desempleo tiene un sesgo positivo, en el periodo inmediato posterior al cambio de política, comenzando a descender en la medida en que asciende la curva del ciclo. Sin embargo, la tasa de desocupación comienza a ascender antes de que el ciclo alcance su punto máximo, tendencia que mantiene durante toda la fase descendente del mismo.

## 3) INTENTO DE RACIONALIZACIÓN DE LA EVOLUCIÓN DEL CICLO EN SU INTERRELACION CON LA POLÍTICA ECONOMICA APLICADA

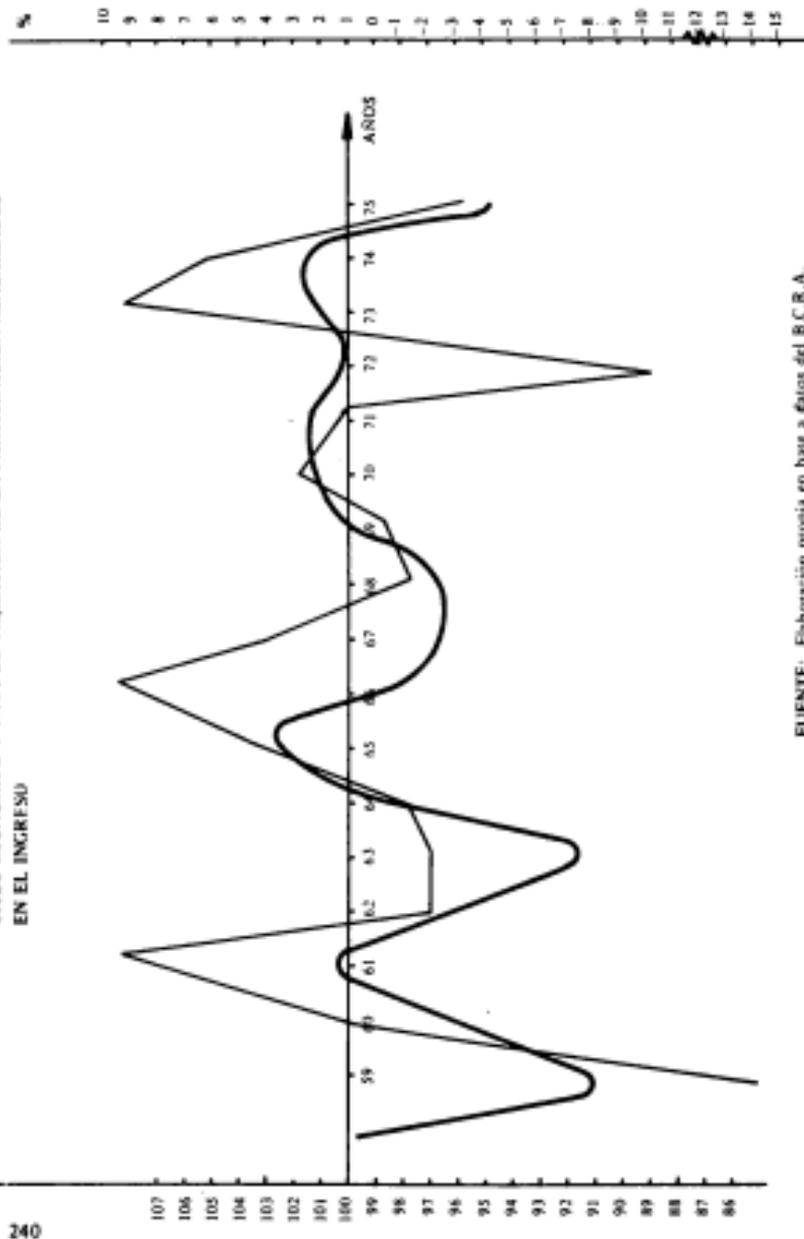
### 3.1. Caracterización general de los ciclos.

Una de las primeras conclusiones que surge del análisis empírico anterior, se refiere a la verificación alternada de los ciclos Liberal y Nacional Distribucionista<sup>(12)</sup>.

(12) A esta conclusión, desde distintas ópticas, han arribado diversos autores, en el pasado reciente. Desde el punto de vista sociológico, se ha hablado de la existencia de un "empate regenerativo" (J.C. Portantiero "Clases dominantes y crisis políticas", en *País y Presente*, N°1, 1973). Desde el punto de vista económico, se ha planteado la existencia de un "ciclo argentino liberalismo-populismo" (A. Ferrer, "Crisis y alternativas de la política económica argentina", Fondo de Cultura Económica, 1977). El tema de la viabilidad de ambos modelos queda, definitivamente, fuera de la órbita de este trabajo. Sin embargo, apuntamos que, en torno al mismo se ha abierto en el último periodo un importante debate, en el cual merecen destacarse el trabajo de Ferrer citado más arriba, el de A. Cantrot (*Desarrollo Económico* N°59), el de J.C. De Pablo (*Desarrollo Económico* N°67) y el de R. Lavagna (*Desarrollo Económico* N°68), entre otros.

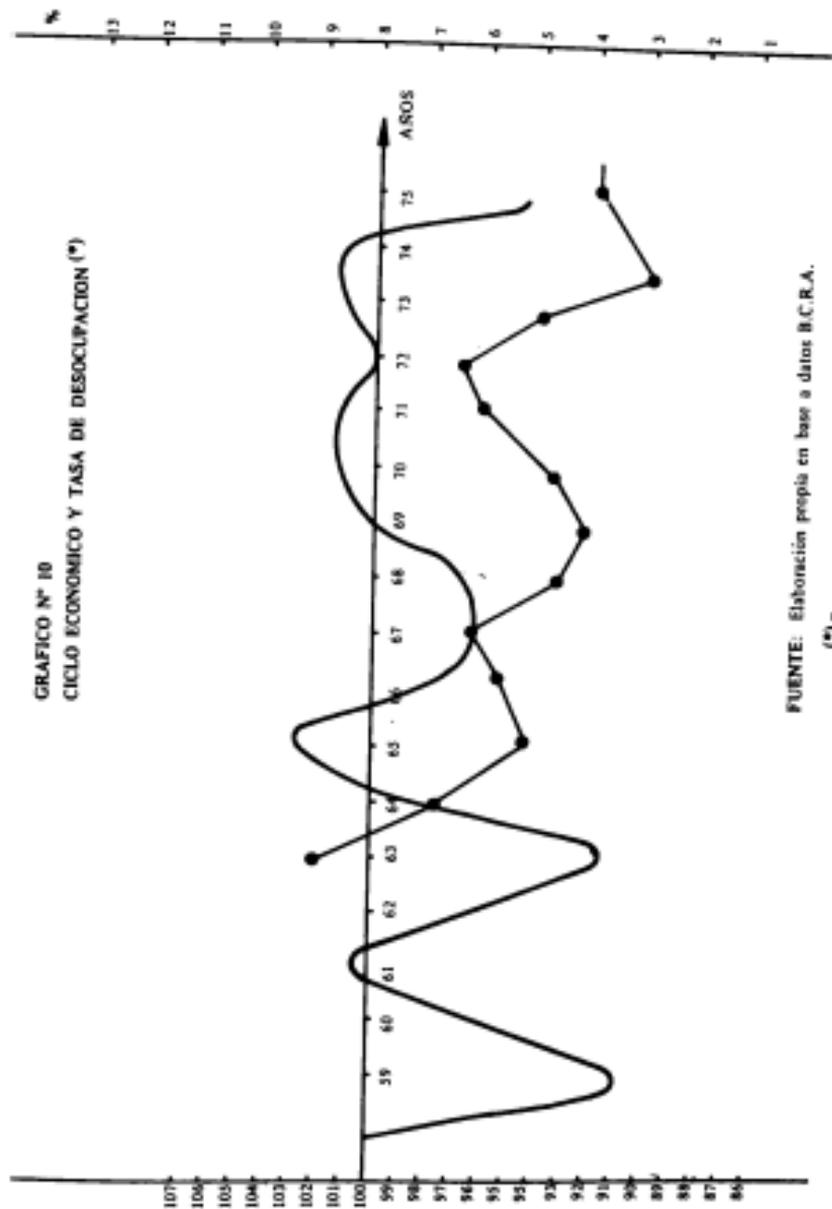
GRAFICO N.º 4

CICLO ECONOMICO Y TASA DE VARIACION DE LA PARTICIPACION ASALARIADOS EN EL INGRESO



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del B.C.R.A.

GRAFICO N° 10  
CICLO ECONOMICO Y TASA DE DESOCLIPACION (\*)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos B.C.R.A.

(\*) En porcentaje de la P.F.A. de cada año.

El análisis de los atributos esenciales de cada ciclo, nos indica que los mismos han diferido básicamente en su forma y su tiempo, de la manera en que se grafica seguidamente.

El ciclo Liberal ha tenido una duración que oscila entre los cinco y los siete años, con una cima en el tercero o cuarto. El ciclo Nacional Distribucionista ha tenido una duración que oscila entre los tres y cuatro años, con una cima en el segundo.

En el ciclo Liberal, la fase ascendente puede descomponerse en dos subfases. En la primera (de 1 a 1,5 años de duración) el ciclo continúa la fase descendente del ciclo anterior, a pesar de haberse transformado la política económica (o más bien en virtud de ello). En la segunda subfase, el ciclo toma firmemente un sesgo ascendente. Como contrapartida, la duración total del ciclo parece ser mayor.

En el ciclo Nacional Distribucionista, en cambio, la tendencia creciente del ciclo comienza en el momento mismo de la implementación de la nueva política económica. Sin embargo, el ciclo parece agotarse más rápidamente. :

A continuación se realiza un intento de explicación de la evolución de las variables significativas en la fase ascendente y descendente de cada ciclo considerado.

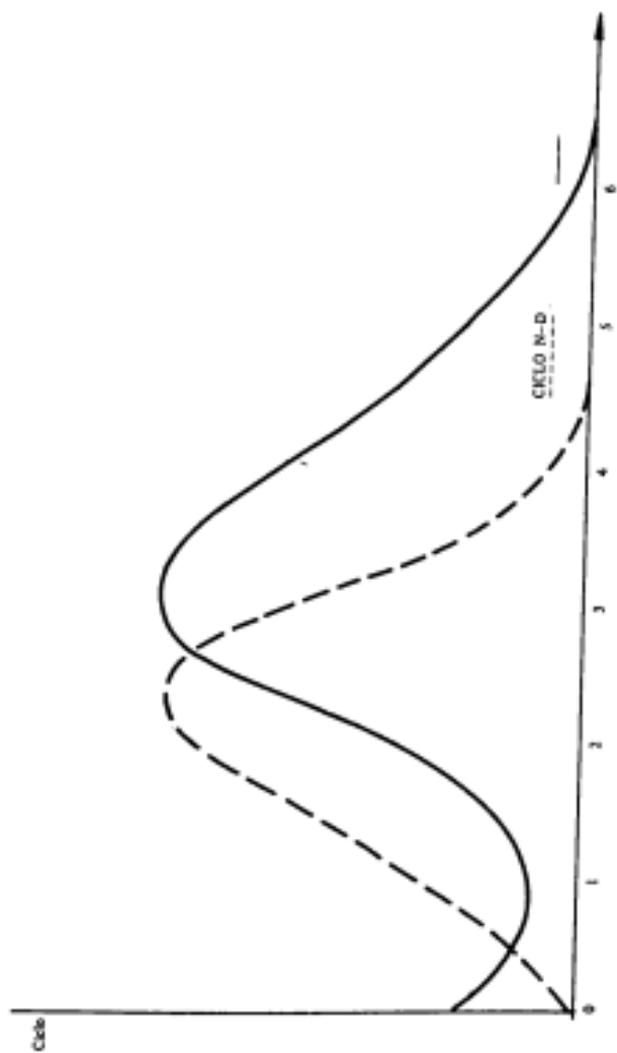
### 3.2. El ciclo Liberal

#### 3.2.1. Contexto coyuntural en el que se hace cargo de la política económica

El contexto coyuntural en que comienza el ciclo Liberal está caracterizado por todas las dificultades propias de la fase descendente del ciclo Nacional Distribucionista. Una caracterización muy general de este momento de la coyuntura contendrá seguramente los siguientes atributos.

- 1) Las tasas de crecimiento del producto serán o bien muy bajas o bien negativas.
- 2) El proceso de inversión habrá permanecido paralizado por uno o más períodos. Las causas de esta tendencia estarán vinculadas, desde el punto de vista del sector privado, con tasas de beneficio muy bajas y en declinación más que con la falta de demanda. Desde el punto de vista del sector público, la paralización de la inversión estará vinculada con el sobredimensionamiento de los gastos corrientes.
- 3) El consumo, aunque en declinación, podrá permanecer aún a niveles elevados. Sin embargo el mismo estará dirigido hacia bienes de consumo no durables, donde la oferta será mantenida bloqueada por controles de precios.
- 4) Se verifica una elevada tasa de inflación, incluso a despecho de los controles de precios, caracterizada por una lucha distributiva entre distintos sectores frente a un producto que no crece. Si los controles de precios son muy estrictos se habrán desarrollado formas de concurrencia marginales: mercado negro, baja en la calidad de los productos, etc.
- 5) Se verifica un elevado déficit de presupuesto estatal y, probablemente, un déficit en las cuentas externas.
- 6) Como consecuencia de la retracción de la producción ha comenzado a ascender la tasa de desempleo.
- 7) La tasa de participación de los asalariados en el ingreso, en virtud de la inflación y el desempleo, acusa tendencias decrecientes.

GRAFICO Nº 11  
FORMA Y TIEMPO DE LOS CICLOS LIBERAL Y NACIONAL DISTRIBUCIONISTA



### 3.2.2. Política económica planteada.

En virtud de la situación coyuntural y la interpretación que el modelo hace de la misma, la política económica planteada, contendrá los siguientes elementos básicos:

- 1) El modelo juzga como objetivo prioritario el restablecimiento de los "equilibrios básicos" del sistema. Considera al desarrollo como una tarea que debe emprenderse luego de "estabilizar" la economía.
- 2) Facilitará el aumento del precio de los bienes a través de las medidas de liberalización. Su objetivo será la igualación de la oferta y la demanda en los mercados de productos.
- 3) Tenderá a liberalizar el mercado de cambios y al aumento del tipo de cambio. Su objetivo es tender al equilibrio del sector externo y a la igualación entre oferta y demanda de divisas.
- 4) Se planteará el descenso del déficit presupuestario, operando sobre gastos y recursos. El objetivo es tender al equilibrio del presupuesto estatal, a fin de que no opere como fuente de presión inflacionaria.
- 5) Tenderá a comprimir los salarios reales haciendo aumentar los salarios menos que los precios. Sus objetivos serán lograr el equilibrio en el mercado de trabajo y aumentar la tasa de beneficio a fin de que opere favorablemente sobre la inversión privada.

### 3.2.3. Efectos sobre las variables estructurales consideradas.

La aplicación de la política económica mencionada en 3.2.2. sobre la coyuntura económica de 3.2.1., tiene como consecuencia el siguiente comportamiento de las variables estructurales relevantes mencionadas:

Cuadro N° 2. Signo de la derivada primera de la curva del ciclo y de las variables estructurales para la política económica inspirada en el modelo Liberal.

Variable	Años					
	1	2	3	4	5	6
Ciclo	-	+	+	-	-	-
Consumo	-	-+	+	-	-	-
Inversión	+	+	+	+ -	-	-
Precios	+	-	-	+	+	+
Déficit de tesorería como porcentaje del P.B.I.	-	-	-	+	+	+
Participación de los asalariados en el ingreso	-	-+	+	-	-	-
Desocupación como porcentaje de la población económicamente activa	-	-	-+	+	+	+

En el periodo inmediato posterior a la transformación de la política económica, y en virtud de la baja de los salarios reales, provocada por la liberalización de los mercados, la curva de consumo global continúa la tendencia decreciente del ciclo anterior. El aumento concomitante de la tasa de beneficios, comienza a influenciar lentamente sobre los niveles de inversión. Esta curva se estabiliza primero, y comienza a ascender luego. El aumento del tipo de cambio facilitará al mismo tiempo el incremento de las exportaciones.

El ciclo continúa descendiendo hasta el momento en que la baja del consumo sea compensada por el alza de las inversiones y exportaciones. Para entonces, la baja del salario real tenderá a estabilizarse, y esta tendencia unida al aumento en el nivel de ocupación provocado por la expansión productiva, conducirán al alza del nivel de consumo.

La fase ascendente del ciclo Liberal significará una importante transformación en la oferta y demanda global. Desde el punto de vista de la oferta, se incrementa la producción de bienes de capital y de consumo durable para el mercado interno, y de los mismos, además de bienes primarios, para el mercado externo. Desde el punto de vista de la demanda, se incrementa la participación de las exportaciones y la inversión en detrimento del consumo.

En lo que respecta a las variables monetarias consideradas, en virtud de la política aplicada en la fase ascendente, se producen las siguientes tendencias. El nivel de precios se mueve a tasas crecientes en el periodo inmediato posterior al cambio de política. Esta tendencia es consecuencia de la liberalización de los mercados anteriormente controlados, en los términos ya explicados. Logrado cierto nivel, los precios crecerán a tasas constantes primero y a tasas decrecientes luego, tendencia que no abandonarían durante la fase ascendente. Nótese que el punto de inflexión de la curva de precios coincide con el del ciclo, y es inmediato anterior al punto de inflexión del consumo.

El déficit de presupuesto estatal, en cambio, desciende sostenidamente durante toda esta fase del ciclo como consecuencia de la política económica aplicada.

Desde el punto de vista de la participación de asalariados en el ingreso, su tendencia es bastante similar a la tendencia del consumo: desciende en los primeros tramos para recuperarse luego en la medida en que se estabilizan los salarios reales y se incrementa el nivel de ocupación. Su trazado acusa, sin embargo, una débil tendencia ascendente. Por último, en lo que se refiere a las tasas de desempleo, las mismas descienden pronunciadamente durante casi toda la fase ascendente del ciclo, aunque parecen arribar a su punto de inflexión antes de que el ciclo arribe a su cima. Si esta tendencia es correcta, es posible explicarla a través del hecho de que en la fase ascendente de este ciclo, y por sus características intrínsecas, se produce un cambio tecnológico hacia tecnologías más capital intensivas.

El punto de inflexión del ciclo Liberal es posible explicarlo en base a las características de la estructura económica actual de nuestro país y, con más precisión, al comportamiento de las variables estructurales consideradas. Las tasas de crecimiento del consumo comienzan a estabilizarse en virtud de las acusadas dificultades que muestra el modelo para facilitar la distribución de los frutos del progreso técnico. Esto significa concomitantemente baja de la curva de ocupación y estabilización o descenso del salario y del nivel de participación de los asalariados en el ingreso. El consumo, como variable que depende en mayor medida de los asalariados, alcanza su punto de inflexión.

Las exportaciones también acusan marcadas dificultades para obtener las tasas crecientes que el proceso exige. Desde el punto de vista de las agropecuarias se encuentra la conocida inelasticidad de éstas al alza cuando han alcanzado su nivel estructural. Desde el punto de vista de las no agropecuarias, se han mencionado las

grandes dificultades para rendirlas competitivas a nivel internacional, incluso al amparo de regímenes estrictamente promocionales.

En estas circunstancias, es el punto de inflexión del ciclo Liberal, el único componente que mantiene su dinamismo es la inversión. Sin embargo, su evolución soluciona-agrava el panorama coyuntural, en virtud de que es la fuente de alimentación de nueva producción y oferta. En tales condiciones la fase descendente del ciclo Liberal es guiada por la demanda, al revés de su fase ascendente que es guiada por la oferta. Nótese que la curva de inversión puede seguir creciendo aún después de la cima del ciclo, a través de la acumulación de stocks, pero la misma es muy limitada. Cuando comienza el descenso de la inversión se termina de precipitar la fase descendente del ciclo Liberal. Es necesario mencionar que en la fase descendente de este ciclo, quedará una importante capacidad productiva ociosa e inversiones inconclusas, de gran importancia para la concreción de la fase ascendente del ciclo Nacional Distribucionista.

La curva de precios, muestra un comportamiento creciente en la fase descendente del ciclo Liberal que es incompatible con el comportamiento que clásicamente se asigna a esta variable en las depresiones. La explicación de esta tendencia es difícil de darla en términos económicos. Parecería que las empresas buscan compensar a través de la misma, el descenso de las ventas, no consiguiendo otro resultado que el agravamiento de esta tendencia.

Desde el punto de vista del déficit de presupuesto estatal, su curva acusa una tendencia-creciente durante la fase descendente del ciclo Liberal. Ante la paralización de la actividad del sector privado y el descenso de los recursos emergente del descenso del nivel de actividad económica, el Estado debe hacer frente a compromisos de producción, ocupación y gasto, que poseen una marcada inelasticidad a la baja.

Desde el punto de vista de las variables sociales, es fácil adivinar su tendencia, que se desprende del resto de variables estructurales consideradas. Un ascenso marcado en la curva de desocupación y un descenso de la curva de participación de los asalariados en el ingreso. Estas dos tendencias apuntadas crean un "clima" social, que unido a la tendencia de las variables económicas, determinan la coyuntura propicia para el inicio del ciclo Nacional Distribucionista.

### 3.3. *El ciclo Nacional-Distribucionista.*

#### 3.3.1. *Contexto coyuntural en el que se hace cargo de la política económica.*

La coyuntura en la cual el modelo Nacional-Distribucionista se hace cargo de la política económica posee los siguientes atributos más importantes.

- 1) Se verifican tasas decrecientes (y aún negativas) de crecimiento del producto.
- 2) Se ha creado una importante capacidad productiva, con motivo del incremento de las inversiones en el período anterior, que permanece ociosa. Existen también importantes inversiones en curso de realización.
- 3) Existen importantes stocks inventados, principalmente en las industrias productoras de bienes de capital y de bienes de consumo durable.
- 4) Los niveles de consumo se encuentran muy comprimidos.
- 5) La tasa de inflación y el nivel de déficit del presupuesto estatal son considerablemente elevados.
- 6) Existe un elevado nivel de desocupación y los salarios reales se encuentran muy comprimidos. Como consecuencia, la participación de los asalariados en el ingreso es anormalmente reducida.

### 3.3.2. Política económica planteada.

Pertinendo de esta situación coyuntural y de la interpretación que el modelo hace de la misma, la política económica planteada contendrá los siguientes componentes principales.

- 1) El modelo juzga como objetivo básico de su política, el logro de una alta tasa de crecimiento del producto, con una redistribución progresiva del mismo. Considera que la estabilidad monetaria es una consecuencia del logro de este desarrollo.
- 2) Se plantea utilizar a la variable consumo como desencadenante del proceso de desarrollo a través de su efecto "acelerador" sobre la inversión privada.
- 3) Se plantea la deshabilidad económica (por las razones apuntadas en 2), y social, de una redistribución progresiva del ingreso que incremente la participación de los asalariados.
- 4) Se juzga necesario y conveniente la implementación de un control selectivo de precios que permita, funcionalmente, lograr la redistribución del ingreso y, sectorialmente, favorecer el desarrollo del sector industrial.
- 5) Tenderá a controlar el mercado de cambios a tipos subvaluados, y a diversificar los tipos de cambio de manera selectiva, a fin de lograr el equilibrio en el sector externo y facilitar la política expansiva en el mercado interno.
- 6) Tenderá a incrementar la participación del sector público en la actividad económica, a fin de facilitar el control nacional de la misma y facilitar su expansión.

### 3.3.3. Efectos sobre las variables estructurales consideradas.

La aplicación de la política económica mencionada en 3.3.2. sobre la coyuntura económica caracterizada en 3.3.1., tendrá como consecuencia el comportamiento de las variables estructurales, que se indica en el cuadro siguiente.

Cuadro Nº 3 Signo de la derivada primera de la curva del ciclo y de las variables estructurales para la política económica inspirada en el modelo Nacional-Distribucionista.

Variable	Años			
	1	2	3	4
Ciclo	+	+	-	-
Consumo	+	+	+-	-
Inversión	-	+-	-	-
Precios	-	-	+	+
Déficit de tesorería como porcentaje del P.B.I.	+	-	+	+
Participación de asalariados en el ingreso	+	+	+-	-
Desocupación como porcentaje de la población económicamente activa	-	-	-+	+

El desarrollo de la fase ascendente del modelo Nacional Distribucionista, está claramente vinculado con el desarrollo de la demanda interna y dentro de ella con su componente consumo. Así, la redistribución progresiva del ingreso implementada a través del aumento de los salarios reales, tiene como objetivo favorecer a las clases sociales con mayor propensión a consumir. La obtención de un mayor nivel de salarios reales, por lo general, se lleva a la práctica aumentando los salarios, en una mayor proporción que los precios de los "bienes-salario", sobre los cuales se establece un firme control. Esta política tiene una implicancia que no se reduce a la redistribución funcional del ingreso, sino que trasciende a la esfera sectorial: aumenta la participación relativa en el ingreso del sector industrial, disminuyendo la participación relativa del sector agropecuario. En estas condiciones la variable consumo muestra un marcado dinamismo ascendente en la fase ascendente de este ciclo, que comienza inmediatamente que se ha instaurado la nueva política.

En lo que respecta a la inversión privada, la misma se retrasará en los primeros tramos de la fase ascendente de este ciclo en virtud de que los efectos iniciales sobre la tasa de ganancia presente y esperada (por la redistribución progresiva del ingreso), son negativos. Además incidirá en las decisiones de las empresas, la existencia de importantes stocks acumulados y capacidad productiva ociosa, remanente del ciclo anterior. La inversión privada comenzará a crecer luego del primer año del inicio del nuevo ciclo, y en la medida en que opere el efecto acelerador, cuya expresión práctica será la posibilidad de compensar con la extensión de la demanda, la disminución de la tasa de ganancia por unidad de producto. También es necesario tener en cuenta, desde el punto de vista de la rentabilidad industrial, que los efectos negativos sobre la misma, de la redistribución funcional del ingreso, pueden ser total o parcialmente compensados por la disminución de los precios relativos de insumos primarios.

Desde el punto de vista de la inversión pública, la misma —por ser autónoma—, podrá expandirse más libremente en la fase ascendente de este ciclo, siendo en general posible esperar volúmenes importantes en infraestructura y producción de bienes y de servicios. El modelo utilizará la inversión pública como otro de los puntales de la expansión de la demanda, aunque su financiación no provenga de recursos genuinos, según veremos de inmediato.

En lo que respecta a las variables vinculadas con el sector externo, la fijación de tipos de cambio subvaluados estimulará las importaciones y desalentará las exportaciones, siendo por tanto imprescindible el control sobre el mercado de cambios, a fin de evitar las crisis de Balances de Pagos.

En estas condiciones, la fase ascendente del ciclo Nacional Distribucionista se produce impulsada por la demanda y dentro de ella, principalmente por la variable consumo, no existiendo impedimentos serios por las razones ya mencionadas, a la expansión en la oferta de bienes.

En lo que respecta a las variables monetarias, la curva del nivel de precios acusa una marcada tendencia al descenso en la fase ascendente del ciclo Nacional Distribucionista. Esta tendencia en un ciclo que expande el producto en base a la demanda, se explica en virtud de los altos niveles que habrá alcanzado la curva en la fase descendente del ciclo anterior, de la existencia de stocks de producción, y del control de precios que utiliza el modelo como instrumento básico de política económica.

El déficit de presupuesto estatal, aumenta en los primeros tramos de la fase ascendente del ciclo Nacional Distribucionista. En ellos el Estado, por el signo del modelo, debe afrontar nuevos gastos corrientes y de inversión, sin haberse expandido aún la base imponible. Cuando esta última se extiende por efectos del ascenso cíclico, el déficit de presupuesto estatal puede comenzar a descender, favoreciendo de esta manera el logro de una estabilidad monetaria temporaria. Sobre esta tendencia pueden operar, concomitantemente, incrementos en la presión tributaria.

Con respecto a las variables sociales, es fácil deducir su tendencia de lo expuesto precedentemente. Un vigoroso incremento de la curva de participación de asalariados en el ingreso y un descenso pronunciado de la curva de desocupación.

El punto de inflexión del ciclo Nacional Distribucionista está vinculado esencialmente con las grandes dificultades que posee la oferta de bienes para seguir la tendencia de la demanda. Durante los primeros tramos de la fase ascendente, por las características de la coyuntura en la que opera (disponibilidad de mano de obra, acumulación de stocks, capacidad productiva ociosa e inversiones en curso) la oferta de bienes podrá responder en concordancia con la demanda incrementada. Cuando los factores disponibles se hayan agotado, la expansión de la actividad productiva, pasará a depender de las nuevas inversiones. La concreción de las mismas dependerá de la tasa de rentabilidad esperada, en un contexto en que la tendencia combinada de precios y salarios la torna muy incierta o al menos declinante. Las dificultades que posee el modelo para garantizar una tasa de rentabilidad futura adecuada, para ser el origen de una serie de tendencias negativas. Se incrementan las responsabilidades del sector público a nivel de inversión que crea capacidad productiva y que gaste, y también a nivel de ocupación, etc. Los mismos, en un contexto en que la base imponible se retrasa significarán, con seguridad, importantes y continuados déficits de presupuesto estatal.

El nivel de consumo, por otra parte, podrá mantenerse a niveles elevados y ligeramente crecientes, más allá de la cima del ciclo, a través de la intervención del sistema de precios. Sin embargo, a esta altura, cuando el ciclo ha comenzado a descender, su incidencia será decididamente inflacionaria, arremetiendo con fuerza contra el sistema de precios institucionalizado. El sistema de precios se encuentra también acosado por los déficits crecientes del presupuesto estatal, ya que en esta fase, al ser distintas las condiciones coyunturales que en la fase ascendente, presionarán sobre el mismo.

Como resultado de lo anterior, los controles de precios comenzarán a ceder en forma progresiva y desordenada. Su efecto no será precisamente un aumento de la rentabilidad, sino más bien, una carrera entre los precios que tienden a aumentar, para lograr la reconstitución de la rentabilidad privada en la que se basa el proceso de inversión, y los salarios que se resisten a perder el terreno ganado durante la fase ascendente.

Así, el descenso del ciclo Nacional Distribucionista está signado por la oferta, al contrario de lo que ocurría en la fase ascendente.

Desde el punto de vista de las variables sociales analizadas, la fase descendente del ciclo Liberal, significará también, un aumento en la desocupación y un descenso en la participación de los asalariados en el ingreso. La participación del Estado en reemplazo de la actividad privada, permitirá mantener niveles mínimos de desocupación hasta más allá de la cima del ciclo. Por el signo del modelo, la participación de los asalariados en el ingreso, comenzará a decrecer lentamente más allá de la cima del ciclo, una vez que haya comenzado a aumentar la desocupación y se publizase la tendencia positiva de los precios relativos.

Los factores económicos y sociales mencionados nos retrotraen a la situación coyuntural previa al inicio del ciclo Liberal.

#### 4) CONCLUSIONES

El análisis realizado precedentemente nos permite sacar algunas conclusiones tentativas, que deberán considerarse como provisionales en virtud de las simplificaciones en que hemos incurrido.

Existió en el período considerado una indudable coincidencia entre la evolución del ciclo económico y la aplicación de políticas económicas relativamente homogéneas. La aplicación de una nueva política económica significó alternativamente, el ascenso primero, y el descenso luego, del ciclo económico.

Cada uno de los dos modelos considerados, comenzó su ciclo cuando ya estaba bien avanzada la fase descendente del ciclo precedido por la aplicación de la política económica de signo opuesto. Esto significó que en esa fase descendente se crearon las condiciones propicias para el cambio de la política económica, y una vez producido el mismo, para que la nueva política tuviera un efecto positivo sobre el nivel de producción.

Las características dispares de la coyuntura existente en la fase descendente del ciclo anterior, y la interpretación que el nuevo modelo hizo de la misma, significó el establecimiento de objetivos, y la utilización de instrumentos diferenciados.

Las variables estructurales significativas se comportaron en la fase ascendente y descendente de cada ciclo de manera diferente, en virtud de las características generales de la estructura que le dieron marco, de la coyuntura inicial y de los fines e instrumentos de cada política económica.

En el período considerado, ambos modelos parecieron encontrar grandes dificultades para desarrollar por un período prolongado la estructura económica. Las mismas fueron diferentes según el signo del modelo que presidió cada ciclo.

En el caso del ciclo Liberal, las dificultades más importantes parecieron encontrarse por el lado de la demanda de bienes y servicios, ya que ésta no fue suficiente para absorber la producción incrementada como consecuencia de la aplicación del modelo. Las posibles causas de esta situación ya fueron analizadas en el transcurso del trabajo, y se reflejan básicamente a las grandes dificultades que posee este modelo para redistribuir ingresos o al menos contrarrestar las tendencias hacia la concentración de la riqueza. Como consecuencia, siendo la inversión el único componente que mantiene en el mediano plazo su dinamismo, el destino del modelo parece ser la crisis de sobreproducción.

En el caso del ciclo Nacional-Distribucionista, las dificultades que lo acosaron se presentaron por el lado de la oferta de bienes, ya que ésta no pareció recibir los impulsos suficientes, de la demanda incrementada, como consecuencia de la aplicación del modelo. También en este caso, es posible dar una explicación compleja como se realiza en el cuerpo del trabajo. La razón básica parece estar principalmente en la inoperancia o insuficiencia del efecto "acelerador", sobre el que el modelo cifra buena parte de sus esperanzas. La paralización y el retraso de la oferta, parece tener como consecuencia inevitable la retracción y una elevada tasa de inflación.

Nótese que en ambos casos fue imposible arribar al objetivo del "desarrollo" (crecimiento de la riqueza y redistribución progresiva de la misma), aunque por diferentes circunstancias. En el caso del modelo Liberal, la dificultad pareció estar principalmente en la esfera de la circulación, pudiéndose caracterizar por tanto como modelo de "eficiencia" y no de "equidad". En el caso del modelo Nacional-Distribucionista la dificultad, en cambio, pareció estar principalmente en la esfera de la producción, pudiéndose por tanto caracterizar como modelo de "equidad" y no de "eficiencia"<sup>(13)</sup>.

(13) Sobre el tema de la contradicción entre "equidad" y "eficiencia", en el planteamiento de la política económica en el período bajo análisis, cf. nuestro trabajo "Interrelaciones entre los modelos globales y regionales", Revista Interamericana de Planificación, N° 42, México, 1976 la definición fue tomada de otros autores, entre ellos C. Díaz Alejandro y M. Rodrikos.

Por último, debemos advertir que el análisis realizado en el presente trabajo, no debe ser considerado como determinista ni teleológico. Su único objetivo ha sido el de racionalizar algunas tendencias del análisis empírico, por cierto parciales, pero significativas.

En este sentido, el trabajo pretende poner en evidencia las grandes dificultades (no ya las imposibilidades), que acosaron a los dos modelos en el pasado reciente, aunque éstas puedan no repetirse en forma similar en el devenir futuro.

#### APENDICE ESTADISTICO

En el presente apéndice se brindan las referencias empíricas utilizadas en el desarrollo del trabajo.

En el cuadro N° 1, se indican la forma de obtención de los valores de los gráficos N° 1 y N° 2 del trabajo. La columna 1, corresponde al producto bruto interno a precios de 1960. La columna 2, corresponde a los valores de la columna 1, ajustados en base a la tasa de crecimiento implícita: 3 % para el período 1958-66, y 4,5 % para el período 1967-75. La columna 3, que representa la variación cíclica, surge de dividir los valores de la columna 1 por los valores de la columna 2.

Cuadro N° 1. Determinación de la variación cíclica

Años	P.B.I. a precios de 1960 (en millones de pesos) (1)	P.B.I. ajustado (2)	Ciclo económico $(3 = \frac{1}{2})$
1958	10032,9	10032,9	100
1959	9384,9	10283,7	91,3
1960	10124,0	10540,8	96,0
1961	10842,8	10804,3	100,4
1962	10670,7	11070,4	96,4
1963	10417,6	11351,3	91,8
1964	11490,7	11635,1	98,8
1965	12543,6	12216,8	102,7
1966	12624,6	12827,7	98,4
1967	12958,7	13404,9	96,7
1968	13515,5	14008,1	96,5
1969	14669,6	14638,5	100,2
1970	15459,3	15297,2	101,1
1971	16198,4	15895,6	101,3
1972	16704,6	16705,6	100,0
1973	17727,1	17456,7	101,5
1974	18486,0	18242,2	101,3
1975	18416,0	19063,2	95,0

Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Central de la República Argentina.

El coeficiente de correlación de ambas curvas es de 99,2 %, lo cual indica la adecuación de las tasas de crecimiento de la variable ajustada.

En el cuadro N° 2, se indican los valores correspondientes a los gráficos N° 3, 4, 5 y 6. Corresponden a la tasa de incremento del valor de la variable a precios constante, de cada año con respecto al anterior.

*Cuadro N° 2. Tasas de crecimiento anual del consumo, inversión, exportaciones e importaciones.*

Años	Consumo	Inversión	Exportaciones	Importaciones
1959	- 7,4	-11,3	4,5	-11,5
1960	3,2	47,3	0,6	23,3
1961	10,0	9,6	- 7,6	18,9
1962	- 4,2	- 8,0	35,3	- 4,0
1963	- 2,0	-18,0	2,0	-22,2
1964	10,2	26,0	- 6,4	16,1
1965	8,2	7,3	9,8	- 1,1
1966	0,8	- 7,2	9,0	- 3,6
1967	2,5	4,5	- 1,2	0,3
1968	4,0	10,6	- 1,4	6,3
1969	5,9	21,4	16,1	23,5
1970	3,8	7,4	7,2	- 0,3
1971	6,2	10,2	-11,8	8,4
1972	2,5	5,2	- 6,0	- 5,7
1973	6,9	0,6	6,0	- 1,8
1974	8,2	3,0	- 2,8	25,2
1975	- 1,5	- 7,0	-38,6	- 8,7

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

En el cuadro N° 3, se indican los valores correspondientes al gráfico N° 7. Se partió del Índice de Precios al por Mayor Nivel General, y se hallaron los incrementos de cada año con respecto al anterior.

*Cuadro N° 3. Tasa de crecimiento anual del Índice de Precios al por Mayor Nivel General.*

Años	Valor del Índice	Incremento porcentual
1958	37,0	---
1959	86,4	134
1960	100,0	16
1961	108,3	8
1962	141,1	30
1963	181,7	29
1964	229,2	26
1965	284,0	24
1966	340,8	20
1967	428,8	26
1968	469,2	10
1969	497,6	6
1970	567,7	14
1971	791,9	39
1972	1401,8	77
1973	2103,4	50
1974	2524,5	20
1975	7835,1	210

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

En el cuadro N° 4, se indica el déficit anual de la Tesorería General de la Nación, en relación con el volumen del producto bruto interno a precios de mercado. Ambos valores se miden a precios corrientes. Estos datos sirvieron para construir el gráfico N° 8.

Cuadro N° 4 Déficit de Tesorería como porcentaje del producto bruto interno (ambos valores en millones de pesos corrientes).

Años	Déficit de Tesorería	P.B.I.	$\frac{\text{díf. Tes.}}{\text{P.B.I.}} \times 100$
1958	205,0	4019,4	5,10
1959	317,6	7674,3	4,14
1960	146,6	10124,0	1,45
1961	59,6	12071,8	0,49
1962	319,0	14928,7	2,14
1963	458,3	18670,9	2,45
1964	1160,5	26021,1	4,46
1965	721,0	36393,9	1,98
1966	1375,0	45410,7	3,03
1967	992,0	59662,1	1,66
1968	498,0	68727,5	0,72
1969	472,0	80983,9	0,59
1970	593,0	94793,4	0,63
1971	2601,7	132667,2	1,96
1972	4754,0	219938,4	2,16
1973	19145,0	364591,2	5,25
1974	27046,0	1358656,0	1,99
1975	139192,0	1116313,0	12,47

Fuente: Banco Central de la República Argentina  
y Secretaría de Estado de Hacienda.

En el cuadro N° 5, se indican los valores correspondientes al gráfico N° 9, referidos a la participación de los asalariados en el ingreso.

Cuadro N° 5. Tasa de variación anual de la participación de los asalariados en el ingreso.

Años	Participación de los asalariados en el ingreso	Tasa de variación de la participación de asalariados en el ingreso
1958	46,2	--
1959	38,8	-16
1960	39,2	1
1961	42,7	9
1962	41,8	- 2
1963	41,0	- 2
1964	40,6	- 1
1965	42,4	4
1966	46,5	9
1967	48,4	4
1968	48,1	- 1
1969	48,0	0
1970	49,5	3
1971	50,0	1
1972	45,1	-10
1973	49,0	9
1974	52,0	6
1975	51,0	- 2

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

En el cuadro N° 6, se indican los valores referentes al gráfico N° 10. Los mismos corresponden al promedio anual para todo el país, de la "Encuesta Permanente de Hogares", realizada por INDEC. Los valores están referidos en porcentajes sobre la población económicamente activa de cada año. La serie comienza en 1963, ya que en esa fecha se comenzó a compilar.

Cuadro N° 6. Tasa de desempleo para todo el país  
(en porcentaje de la PEA)

Años	Tasa de desempleo
1963	8,8
1964	6,9
1965	5,3
1966	5,5
1967	6,4
1968	4,9
1969	4,3
1970	4,8
1971	6,0
1972	6,6
1973	5,4
1974	3,4
1975	3,7

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.